

Fecha 03.02.2010	Sección Primera	Página 2
----------------------------	---------------------------	--------------------

BAJO RESERVA

La mañana del 25 de enero, a unas cuantas horas de que el ciudadano paraguayo **Salvador Cabañas** fuera herido de un balazo en un antro ilegal, en el que bebía a una hora ilegal y entre gente de legalidad no muy comprobable, el gobierno del presidente **Felipe Calderón** hizo varios movimientos. Primero, la residencia oficial de Los Pinos emitió un comunicado en el que hizo patente la “más enérgica condena a la agresión”. Luego, personalmente, el mandatario llamó a los familiares de **Cabañas** para ofrecerles consuelo y la promesa de que los culpables no se saldrían con la suya; se puso en contacto con su homólogo, **Fernando Lugo**, hasta la capital paraguaya, Asunción, y le prometió justicia (el crimen “se va a aclarar”, contó **Lugo** en un evento público, citando el compromiso del Presidente; “todos los implicados serán detenidos”). Posteriormente, **Calderón** se comunicó con el procurador capitalino **Miguel Mancera** para garantizar el seguimiento del caso, y ofreció, además, el apoyo de la PGR. Eso sucedió en las horas inmediatas al disparo contra **Cabañas**. Sobre la tragedia de Ciudad Juárez (el domingo 1 de febrero), el mismo **Calderón** dijo a periodistas japoneses, en Tokio, casi 48 horas después: “Mi deber es iniciar esta rueda de prensa, primero deplorando y condenando de manera muy enérgica el cobarde asesinato de un grupo de jóvenes, 18 personas, la mayoría estudiantes y muchos de ellos menores de edad, en México, en Ciudad Juárez...”

La mala broma de estos días

es la histórica relación entre PRD y PAN. Por debajo de la mesa, a la altura de las espinillas, se dan de puntapiés porque ambos correrán por la presidencial, y ambos se estorban. Sobre el mantel se dan la mano derecha para saludar las alianzas políticas con las que pretenden arrebatar gubernaturas al PRI, mientras que con la izquierda levantan una cruz y un puñal por los temas que separaron a sus abuelos, los separan a ellos, y separarán a sus hijos: aborto, y matrimonio y adopciones de parejas gay. A nivel del corazón, PRD y PAN saben que tienen una relación sin amor, pero a nivel de la cabeza entienden mejor quiénes son: dos perfectos pragmáticos que se merecen uno al otro.

Jesús Ortega ya se enamoró de la democracia de las encuestas. Y quizás no sea mala la fórmula (que en su momento podría funcionar entre **AMLO** y **Marcelo Ebrard**) porque ha resuelto medianamente bien varios pleitos de tribus. Ayer llegó a feliz acuerdo con **Dante Delgado**: la candidatura de Veracruz se decide así. **Dante**, feliz, dijo desde ayer que ya ganó.

Apunte final: ayer, el senador priista por Puebla y ex gobernador de esa entidad, **Melquiades Morales**, fue visto en la fonda “Las Lupitas” con un menú de 30 pesos que consiste en sopa de pasta, arroz y guisado, con agua fresca incluida. Es el mismo que impulsaba un mural para la nueva sede del Senado de 37 a 50 millones de pesos. Muy ahorrador con el dinero propio, y muy de mano rota con el ajeno.

Bajo Reserva es elaborada con aportaciones de periodistas y colaboradores del diario previamente verificadas. Para comentarios escribir a bajoreserva@eluniversal.com.mx o comunicarse al 57-09-13-13, extensión 4504

